

# EL AGARRON DE HEREDIA LE DOLIO MUCHO, PERO...

## IRIBAR: "LA AVERIA PODIA HABER SIDO MAYOR"

"No me impedirá entrenar esta semana"

El incalificable agarrón de Heredia al brazo derecho de Iribar cuando éste se disponía a sacar el balón con dicho brazo pudo tener graves consecuencias para el guardameta. No es la primera vez que Iribar sufre una lesión en el hombro derecho.

—Cuando Heredia me agarró sentí un dolor muy vivo, pues mientras mi brazo hacia fuerza hacia adelante, el agarrón de Heredia tiró de él hacia atrás. En el primer momento pensé que me había ocurrido algo serio, pero una vez que me asistieron vi que podía seguir jugando —nos dijo Iribar.

—¿Te molesta la lesión en estos momentos?

—Sí, me duele un poco en algunos movimientos, pero gracias a Dios no se trata de nada grave. La «avería» podía haber sido mayor.

—¿Podrás entrenar con normalidad esta semana?

—Trabajaré como siempre, aunque durante un par de días tendré un poco de precaución al emplear el brazo lesionado.

X. A.

IRIBAR es atendido en la banda por el masajista bilbaíno GUILLERMO, en presencia de los médicos del At. Madrid. (Foto CLAUDIO-HIJO.)



## PAVIC: "SI LOS DIRECTIVOS Y LA AFICION LO QUIEREN... SEGUIRE EN EL ATHLETIC"



### ES PROBABLE QUE MARTIN SEA OPERADO DE MENISCO

Durante el partido jugado hace diez días ante el Real Oviedo en San Mamés, Martín resultó lesionado en una entrada que el jugador bilbaíno efectuó a un contrario. Dicha lesión hizo que Martín no pudiese entrenar durante toda la semana pasada y el que no pudiera viajar al estadio Vicente Calderón. Pues bien, parece que el alcance de la lesión es más serio de lo que parecía en un principio. De una entrevista mantenida en el diario «Marca» del pasado domingo entre Belarmino y Pavić, se desprende que el entrenador yugoslavo no podrá contar con Martín durante veintidós semanas, pues es muy probable que el joven interior bilbaíno tenga que ser sometido a una operación de menisco.

X. A.

Después de la noticia «bomba» que publicamos hace unos días de que Pavić dejaba al Athletic de Bilbao, y a la vista de las declaraciones que ha hecho al diario «Marca», parece que el entrenador del equipo vasco sigue deshojando la margarita, aunque creemos sinceramente que ya tiene el último pétalo en la mano con la respuesta definitiva.

De todas formas, Milorad dió marcha atrás después de sus primeras declaraciones, y al parecer no le desagradaba quedarse en Vizcaya, tal como ha dicho al semanario madrileño.

Veamos sus manifestaciones:

—Todavía no sé lo que pasará al término de mi contrato. Es posible que me marche, pero si me voy de Bilbao, me iré de España. No existen razones para que cambie de club. Me iré casi seguro, a no ser que los directivos y la hinchada quieran que me quede.

Todo hace suponer, según estas palabras, que Pavić no sabe todavía el final y el periodista le preguntó: ¿qué tiempo necesita para lograr el conjunto pujante que desean en Bilbao?

—Depende de lo que se entienda por renovar. Hay dos fórmulas: la primera, adquirir jugadores de categoría, y la segunda formar a los que empiezan. El Athletic de Bilbao sólo se guía por la segunda. No se puede comprar jugadores de otras provincias. Y, que conste, no censuro esta medida. En este aspecto, mi equipo está en desventaja frente a otros. Se está preparando a nuevos jóvenes, pero son todavía inexpertos para jugar en primera división.

Como es natural, también se tocó el tema de Chechu Rojo separado del equipo por orden de la Junta Directiva. A este respecto dijo:

—Es un chico muy valiente. Tiene un gran corazón, pero es un poco más nervioso que otros, quizás porque vive más el fútbol. Es un calificado profesional y una persona excelente. Su defecto es que no le gustan las críticas, y en esto del fútbol, como en cualquier otra faceta de la vida, las críticas deben de existir porque son garantía del progreso.

En fin, que las cosas están, poco más o menos, como hace unos días; y, ahora, según las declaraciones de Milorad Pavić, la última palabra de que se quede o no, la tienen la Junta Directiva y la hinchada de San Mamés, aunque nosotros creemos que la respuesta ya la tiene el yugoslavo en su baúl de las sorpresas.

CLAUDIO HIJO

## DE TODO UN POCO

### ¡7 azules al ataque!

★ Se notó la falta de Rojo I

Poca, muy poca gente en el estadio del Manzanares. La hinchada colchonera no acudió a aplaudir a los guerrilleros de la batalla de Glasgow. Entre el fin de semana, la «tele» y el frío, formaron un trío muy poco entonado para las arcas del club madrileño.

Ovación de gala para el Atlético de Madrid y división de opiniones a la salida de los bilbaínos.

Todo parecía una copia de la última final de Copa, dejando a un lado la poca asistencia de público.

Grandes banderas rojiblancas, el mismo marco y gritos de Athléti... Athléti... nos hacían sentirnos nuevamente campeones. Pero por desgracia, sólo había en el terreno de juego un equipo que puede ser campeón, con permiso de la UEFA, vestido de rojo y blanco. Nuestro Athletic vistió de azul Bilbao.

Los periodistas bilbaínos estuvimos en los últimos partidos un poco duros con el comportamiento de algunos jugadores en varios campos de fútbol. Para colmo de males Rojo I y sus nervios llenaron el vaso de agua, pero el domingo el Athletic de Bilbao trató de tú a tú a un futuro campeón de Europa, y en muchas ocasiones le hizo engorrear ante el juego de los bilbaínos. Contamos hasta siete azules al ataque. ¡Increíble, pero cierto! ¿Hay o no hay juego? ¿Entonces, qué pasa? ¡Ah!

Iribar, el gran Iribar, querido y admirado por toda la afición española, fue abuchado constantemente por los hinchas madrileños. Estuvo a punto de retirarse después de recibir un golpe en el hombro, y ésta fue la causa de la bronca a que fue sometido el «Chopo». De todas formas no nos extraña nada la reacción del público, ya que en un partido jugado con corrección se le empezó a llamar «Turco» al colegiado de turno. Cosas del fútbol... como suelen decir los entrenadores.

No hubo batalla en el Manzanares al estilo de Glasgow Panadero Díaz, Ovejero, etc., etc., guardaron el hacha de guerra para otra ocasión. Larrauri y Gárate fumaron la «pipa de la paz», y los jugadores de ambos equipos se ayudaban constantemente a levantarse del suelo. El árbitro, señor Oliva, no tuvo que enseñar ninguna tarjeta. Resumiendo, algo que se ve muy pocas veces en los campos de fútbol.

Y los entrenadores, al final del partido, como siempre: PAVIC: «Merecimos el empate. Con el equipo completo habríamos ganado. Dense cuenta que tengo cinco bajas. El segundo tiempo ha sido soso, porque los jugadores están cansados de tantos partidos».

LORENZO: «Hemos ganado, que es lo que importa, aunque los bilbaínos son difíciles. Tienen un conjunto muy joven que lucha sin cesar».

Y a pesar de los pesares, se notó la falta de Rojo I. En Madrid siempre quiere jugar y, por cierto, lo suele hacer muy bien.

CLAUDIO HIJO

## Villar: "Lo de mi suspensión me ha servido de escarmiento"

Villar puede volver a jugar con el Athletic el próximo domingo. Ayer hablamos con él de estas semanas en las que ha permanecido «castigado», a raíz de su incidente con Cruyff.

—Aquello ya está olvidado. Creo que siempre he sido un jugador correcto en mi comportamiento, pero este escarmiento hará que en adelante

lo sea mucho más. Voy a ser un ángel.

—¿Has leído todos los comentarios que se publicaron a raíz de tus roces con Cruyff?

—Si he de ser sincero te diré que no he leído nada de nada. Prefiero olvidarme por completo de aquel incidente.

—En aquel momento, en el partido ante el Barcelona, tú te encontrabas en un buen

momento de forma y de juego: ¿Reaparecerás también en estas condiciones?

—No sé si jugaré ante el Valencia, pues esto depende de Pavić, pero yo he entrenado con toda normalidad y ahora, además, estoy más descansado que en aquel partido.

—¿No influirá aquel incidente y tu sanción en tu rendimiento en el terreno de

juego? Los árbitros tienen sus «listas negras» y a lo mejor has ingresado en ellas...

—Yo no creo en las «listas negras», por lo que jugaré con toda normalidad y con más corrección que nunca.

Y así terminamos nuestra entrevista con un Villar arrepentido y que se propone «no hacerlo nunca más».

X. ARCELUS